

FAMILIA COMBONIANA

NOTICIERO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

844

Octubre 2025

CURIA

Asamblea Intercapitular (7-26 septiembre 2025)



Renovado el impulso misionero

La Asamblea Intercapitular, que comenzó el 7 de septiembre, concluyó el 26 de septiembre con la publicación de una carta dirigida a todos los cohermanos. El encuentro, que reunió a delegados de las diversas circunscripciones del Instituto en Roma, brindó un espacio para debatir y evaluar la implementación de los compromisos adquiridos en el Capítulo General de 2022, discernir sobre temas importantes y revitalizar el camino misionero a la luz del carisma de San Daniel Comboni.

El núcleo del encuentro fue el deseo de reavivar el fuego de la misión, reafirmando varias orientaciones fundamentales:

- la opción de vivir la misión *ad vitam*, como un compromiso para toda la vida;
- la dimensión de una “*Iglesia en salida*”, que nos impulsa a ir más allá de las fronteras habituales;

- la atención privilegiada a los pobres, es decir, a los más vulnerables;
- y la urgencia de anunciar el Evangelio *ad gentes*, con especial atención a los pueblos aún no alcanzados o poco evangelizados.

El mensaje que los participantes de la asamblea enviaron a todos sus cohermanos enfatizó la necesidad de renovar su espíritu misionero, recordando la figura fundadora de San Daniel Comboni. Entre otras cosas, decía: «Nuestra vocación misionera nos exige mantener la valentía de llegar a todos, sin miedo ni reservas, porque el Evangelio es un don para todos los pueblos y todas las culturas».

La Asamblea reafirmó así la vocación de los Misioneros Combonianos a un compromiso universal y comunitario, llamados a combinar el servicio a los pobres con la evangelización, en sintonía con los desafíos de la Iglesia y del mundo actual.

Nombramiento

Con fecha del 13 de septiembre de 2025, el Consejo general ha nombrado al padre Antonio López primer formador de la comunidad formativa de La Grange Park, a partir del 15 de septiembre de 2025.

Profesiones perpetuas

Esc. Fidelio Artur	Juba/SS	13.07.2025
--------------------	---------	------------

Ordenaciones sacerdotales

Muke Mantenge Stéphane	Kinshasa/DRC	20.07.2025
Alex Geraldo Nunes	Mariana/BR	09.08.2025
Likonye Emmanuel	Limbe/MZ	23.08.2025
Masanjala Hendreson	Limbe/MZ	23.08.2025
Nyimbo Oscar Theyo	Limbe/MZ	23.08.2025

Obra del Redentor

Octubre	01 – 07 RCA	08 – 15 TCH	16 – 31 RSA
Noviembre	01 – 15 SS	16 – 30 T	

Intenciones para la oración

Octubre

Por la Hermanas Misioneras Combonianas que celebran su Asamblea Inter-capitular: para que, inspiradas por el sople del Espíritu, vivan este acontecimiento como un *kairós* en el proceso de reconfiguración que están viviendo. *Oremos*

Noviembre

Por los niños de nuestro mundo que ven a adultos egoístas destruir, con sus decisiones, nuestra protección climática. Para que sean valientes para levantarse y defender su futuro. *Oremos.*

Calendario litúrgico comboniano

OCTUBRE

1	Santa Teresa del Niño Jesús, virgen Y doctora de la Iglesia, <i>Patrona de las misiones</i>	Fiesta
10	San Daniel Comboni, obispo, <i>Fundador de la Familia comboniana</i>	solemnidad
20	Beatos David Okelo y Gildo Irwa, mértires	mem. facult.

NOVIEMBRE

	Conmemoración de los cohermanos, familiares y bienhechores difuntos	Fecha a establecer cada año
--	--	--------------------------------

Fechas significativas

OCTUBRE

16	Santa Margarita María Alacoque, virgen	En todas partes
19	Santos Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, sacerdotes y compañeros, mártires	NAP (USA y Canadá)

NOVIEMBRE

21	Nuestra Señora del Quinche	Ecuador
----	----------------------------	---------

ERRATA CORRIGE

En el número 843 de FC, hemos presentado las siguientes ordenaciones diaconales como si fuesen sacerdotales. Pedimos disculpas.

Ordenaciones diaconales

Jorge Carlos Joaquim Máquina	Kisangani/CN	13.08.2025
Mutheu Moses Mwatunge	Kisangani/CN	13.08.2025
Muhindo Kapanza Lwanzo	Kisangani/CN	13.08.2025

BRASIL

La fuerza del testimonio misionero del P. Ezechiele Ramin

Los días 26 y 27 de julio pasado, unas dos mil quinientas personas procedentes del estado de Rondônia y de otras partes de Brasil y del mundo se reunieron en las ciudades de Cacoal (Rondônia) y Rondonópolis (Mato Grosso) para conmemorar el 40º aniversario del martirio del misionero comboniano padre Ezechiele Ramin.

El padre Ezechiele soñaba con un mundo más justo y pacífico. Dedicó su vida al anuncio del Evangelio y a la lucha por la justicia y los derechos humanos.

En la misión comboniana de Cacoal, el padre Ramin se puso del lado de los pobres, abrazando con valentía la causa de los campesinos explotados y los indígenas. Hoy, 40 años después de su muerte, el pueblo lo tiene en gran estima y lo considera una fuente de inspiración. Una gran multitud participó en la 10ª Peregrinación en su honor, cuyo tema fue «Padre Ezechiele Ramin: Mártir de la Esperanza».

Monseñor Norberto Hans Christoph Förster, obispo de la diócesis de Ji-Paraná, al dirigirse a los asistentes, destacó la importancia de celebrar este aniversario y el significado del testimonio del padre Ezechiele para la Iglesia actual.

El padre Ezechiele fue brutalmente asesinado por pistoleros el 24 de julio de 1985, cuando regresaba de una misión de paz. Su ejemplo y su testimonio inspiran a muchas personas que luchan por la justicia y la dignidad, especialmente de los más pobres.

¡El padre Ezechiele está vivo! Que su testimonio nos anime y nos acompañe en nuestra misión. «¿Ezechiele?». ¡Presente!

Jóvenes y misión – “Joven, ¿qué buscas?”

Del 25 al 27 de julio de 2025, decenas de jóvenes procedentes de las parroquias combonianas de Brasil se reunieron en Salvador, en el estado de Bahía, para la segunda Asamblea de Jóvenes Combonianos, centrada en el tema: «Jóvenes y misión: jóvenes, ¿qué buscan?» (cf. Jn 1,38). El evento tuvo lugar en la parroquia de San Daniel Comboni, que acogió a 175 participantes. Las jornadas se caracterizaron por momentos de espiritualidad, alegría compartida, formación, actividades misioneras e iniciativas culturales. Los jóvenes pudieron profundizar en la herencia de San Daniel Comboni y el carisma de la misión comboniana.

Cuatro talleres temáticos abordaron cuestiones de gran actualidad: los afrodescendientes, la comunicación digital, el proyecto de vida y la ecología integral, así como el cuidado de la casa común. Los participantes

también tuvieron la oportunidad de conocer mejor la historia de Salvador y celebrar la riqueza de su diversidad cultural.

El último día se dedicó a las «visitas misioneras», que permitieron una verdadera inmersión en la realidad de la periferia de Sussuarana, barrio que acogió el evento. La pregunta que acompañó a los jóvenes hasta el final fue: «¿Y tú, qué sueño tienes?». Muchos dieron testimonio de haber partido para evangelizar, pero de haber regresado evangelizados.

La alegría de servir a Dios como sacerdote misionero

El 9 de agosto de 2025, el misionero comboniano Alex Geraldo Nunes fue ordenado sacerdote por imposición de manos de Mons. Airton José dos Santos, obispo de Mariana, Minas Gerais.

La celebración tuvo lugar en la parroquia de Nossa Senhora das Dores, en Capela Nova. El lema elegido para esta celebración fue: «Os he dado ejemplo: haced también vosotros como yo he hecho» (Jn 13,15).

En la homilía, Mons. Airton recordó que el sacerdocio no es un privilegio, sino una llamada a servir con humildad, especialmente a los más pobres y olvidados.

La ordenación del padre Alex Nunes fue precedida por una semana de animación misionera y vocacional organizada por la Familia Comboniana (padres, hermanas y laicos).

Alex Nunes consagró su vida sacerdotal al Señor y pidió la gracia de vivir la misión con alegría y generosidad, siendo un sacerdote según el corazón de Cristo, en el espíritu de San Daniel Comboni, que nos anima a «salvar África con África».

El 14 de septiembre, fiesta de la Santa Cruz, el padre Alex Geraldo Nunes fue oficialmente «enviado» desde su parroquia a la misión comboniana en Egipto/Sudán. (*Padre Raimundo Rocha, mccj*)

ECUADOR

70 años de presencia comboniana en Esmeraldas

La celebración de los 70 años de presencia comboniana en Esmeraldas fue un evento muy significativo y concurrido, organizado por el Vicariato Apostólico de Esmeraldas (VAE) y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Esmeraldas (Pucese). El evento se desarrolló bajo el lema: “Misioneros Combonianos, Testigos de Amor y Profetas de Esperanza”.

Hubo dos momentos clave. El primero, el 6 de junio, fue la imposición del **doctorado *honoris causa* al Padre Raffaello Savoia**, misionero comboniano y pionero de la pastoral afroamericana en Ecuador,

Colombia y Latinoamérica. La jornada, que conmemoró el 44.º aniversario de la Universidad Católica fundada por los Misioneros Combonianos, se inauguró con una misa de estilo afro presidida por el obispo Antonio Cramerí, Vicario Apostólico. La ceremonia académica posterior contó con la presencia de autoridades civiles y religiosas, y con la festiva presencia de numerosas asociaciones afroamericanas. El premio al Padre Savoia, entregado por el Rector Dr. Diego Jiménez, fue recibido con un prolongado aplauso y una gran asistencia.

El segundo evento fue **el triduo festivo (del 19 al 21 de junio)**. Un comité coordinado por el Obispo Antonio involucró a parroquias, escuelas y comunidades locales en un programa enriquecedor.

● **19 de junio** – Un pregón con cientos de jóvenes animó la plaza de la catedral. Tras los saludos del Vicario General, P. Julio Canga, el Padre Ottorino Poletto, Superior Provincial, animó a los jóvenes a responder con valentía al llamado misionero, siguiendo el ejemplo de San Daniel Comboni.

● **20 de junio** – Un simposio en la Universidad repasó la historia de la misión comboniana y la labor de los tres obispos que guiaron el crecimiento de la Iglesia de Esmeraldas: Mons. Angelo Barbisotti, Mons. Enrico Bertolucci y Mons. Eugenio Arellano. La evangelización y la promoción social —educación, salud, organización comunitaria— fueron los pilares de la misión. Por la tarde, en el Colegio Sagrado Corazón, un programa cultural a cargo del Comité de Pastoral Afro clausuró la jornada.

● **21 de junio** – La celebración concluyó en la catedral con una sesión solemne y una misa de estilo afro, a la que asistieron el Nuncio Apostólico, obispos, autoridades civiles y académicas, sacerdotes y fieles. Durante la celebración, el Padre Ottorino recordó el compromiso de los Misioneros Combonianos en Esmeraldas y en otras jurisdicciones del país, reafirmando su deseo de continuar con este servicio misionero. En su homilía, el nuncio agradeció a los Misioneros Combonianos por el camino recorrido e invitó a los esmeraldeños a asumir la responsabilidad de la evangelización.

La celebración renovó la gratitud por la presencia comboniana, que hoy continúa en las comunidades de La Merced, Borbón y San Lorenzo. Particularmente significativa fue la contribución de Mons. Eugenio Arellano, obispo emérito del VAE, quien ahora reside en la comunidad de La Merced: su presencia discreta pero intensa fue un signo de continuidad y esperanza. (*Padre Ottorino Poletto, mcci*)

Apertura de la causa de beatificación del P. Alberto Ferri Garavelli

El 22 de octubre se abrió en Portoviejo (Ecuador) la causa de beatificación del misionero comboniano padre Alberto Ferri Garavelli (1935-2009). La decisión fue comunicada por la curia de la arquidiócesis de Portoviejo, tras un minucioso trabajo de recopilación de datos y testimonios, mediante decreto del arzobispo monseñor Eduardo Castillo el pasado 15 de septiembre.

Originario de Cologno al Serio, en la provincia de Bérgamo, el padre Ferri ejerció su ministerio en Ecuador, en las parroquias de Limones y Viche (Vicariato de Esmeraldas) y, posteriormente, en diversas comunidades de la arquidiócesis de Portoviejo, provincia de Manabí. A su muerte, acaecida en Cologno al Serio el 16 de octubre de 2009, por deseo de los fieles que lo habían conocido y amado, su cuerpo fue trasladado a Ecuador y enterrado en la iglesia de Honorato Vásquez (Manabí), donde había dedicado trece años de su vida visitando y formando numerosas comunidades cristianas.

La gente sigue recordándolo con gran afecto y dando testimonio de su santidad. Por ello, el 22 de octubre, Mons. Castillo abrirá la fase diocesana de la causa, en presencia de numerosos fieles y sacerdotes, y de una delegación de la provincia comboniana de Ecuador.

Con gratitud al Señor por su vida y su testimonio misionero, invocamos para todo el Instituto la gracia de renovar y mantener viva, a la luz de su ejemplo, la pasión misionera que lo animó.

EGIPTO/SUDAN

El Centro Santa Bakhita celebra las Bodas de Plata

Con un corazón rebotante de gratitud y al son de los tambores scouts, el Centro Santa Bakhita en Arbawnus, Egipto, celebró con alegría sus 50 años de existencia el 14 de septiembre de 2025, conmemorando el 25.º aniversario de la compra del terreno donde se encuentra. El Centro ha servido a los refugiados sudaneses y sudsudaneses desde su creación a través de sus actividades educativas y pastorales.

La celebración se inauguró con una solemne Santa Misa, presidida por Mons. Claudio Lurati, Vicario Apostólico de Alejandría, Egipto, en presencia de numerosos misioneros y misioneras combonianas, una vibrante comunidad de fieles sudaneses y sudsudaneses, junto con muchos amigos y seguidores del Centro desde hace mucho tiempo.

Durante la celebración, el comité organizador recordó los momentos más significativos de la historia del Centro, destacando cómo la mano de Dios ha guiado su crecimiento en la fe y la verdadera comunión durante los últimos

veinticinco años. El pasaje bíblico elegido para captar el verdadero significado de las dos décadas y media del Centro fue acertado: «Las Iglesias se fortalecían en la fe y crecían cada día más» (*Hechos 16, 5*).

Fue especialmente conmovedor ver la presencia de varias personas que han formado parte del Centro desde sus inicios, un testimonio vivo de la fidelidad y perseverancia de la comunidad.

El día estuvo marcado por una profunda alegría y una esperanza segura entre todos los participantes, quienes vieron cómo Dios realmente los ha acompañado en el camino.

Hoy, el Centro enfrenta nuevos desafíos, especialmente debido al desplazamiento de muchos miembros de la comunidad causado por el estallido de la guerra en Sudán. A pesar de esto, la celebración del Jubileo representó un fuerte recordatorio de la presencia constante de Dios y un claro testimonio de la fe inquebrantable de la comunidad, confiada en que esta presencia continuará en el futuro. (*Padre Mina Anwar Habib Atia, mccj*)

ITALIA

Reabierta la causa de beatificación de Mons. Antonio Roveggio

El 5 de septiembre de 2025, en el obispado de Verona, el obispo Domenico Pompili inauguró la investigación diocesana sobre la perdurable reputación de santidad del Siervo de Dios, Monseñor Antonio María Roveggio. Su ejemplo, narrado en numerosas biografías, ha inspirado la vida de muchos misioneros combonianos. Su causa de beatificación se introdujo en 1952, se reanudó varias veces, pero nunca se completó.

Siendo un joven sacerdote, Antonio Roveggio ingresó en el Instituto fundado por San Daniel Comboni en 1884 y partió hacia Egipto en 1887. En 1895, con tan solo 37 años, fue nombrado Vicario Apostólico de África Central. Con caridad y humildad, inspirado por una profunda devoción al Corazón de Jesús, se dedicó con todas sus fuerzas a proclamar el Evangelio en Egipto y entre diversos grupos étnicos de Sudán. Agotado por sus labores, murió en Berber, en un tren, camino a Egipto. Tenía 43 años. El Superior General, Padre Luigi Fernando Codianni, y su Consejo han encomendado al Padre Cosimo De Iaco, postulador general del Instituto, la tarea de impulsar la causa, continuando la valiosa labor del Padre Arnaldo Baritussio, ahora postulador emérito.

La sesión de la investigación diocesana fue presidida por el Obispo Pompili. Durante la oración inicial, el prelado enfatizó que revivir la causa de beatificación de alguien que falleció hace más de un siglo no pretende celebrar el pasado, sino mantener viva la memoria de un testigo del Evangelio que puede inspirar a la Iglesia hoy y en el futuro.

En su saludo, el Padre Cosimo destacó tres aspectos que hacen relevante la figura del obispo Antonio Maria Roveggio y su causa: su total dedicación al anuncio del Evangelio, su convencida adhesión a las exigencias de la vida religiosa y su profunda devoción al Corazón de Jesús, cuya humildad y mansedumbre hacia todos imitó. Al evento asistieron representantes del tribunal diocesano, cohermanos de la Casa Madre de Verona, varias Hermanas Combonianas y un buen número de amigos. Esperamos que la causa avance con celeridad, para que la figura del obispo Roveggio sea conocida, imitada y se ore por ella, junto con la de San Daniel Comboni, el beato Giuseppe Ambrosoli y el venerable Bernardo Sartori.

IN PACE CHRISTI

Padre Elio Benedetti (27-11-1928 – 21.06.2025)

Elio nació en Teaio, una aldea de Segonzano (Trento), el 27 de noviembre de 1928, en una tierra que durante el siglo XX brindó a la Iglesia numerosas vocaciones misioneras, incluyendo a los misioneros combonianos. Criado en una numerosa familia patriarcal, encontró en sus padres figuras cruciales: su padre, Davide, era un hombre amable y abierto, mientras que su madre, Emma, poseía una presencia fuerte y discreta. Elio, el mayor de cinco hijos, mostró desde muy joven una sensibilidad religiosa y un irresistible talento para la música.

Desde muy pequeño, se vio inmerso en el ambiente misionero gracias a los misioneros combonianos que pasaban los veranos en una casa alquilada por la familia Benedetti, junto al santuario de la Virgen del Auxilio. Elio estaba literalmente rodeado de misioneros durante varios meses del año. Era como si su numerosa familia, en cierto momento, se hubiera expandido hasta convertirse en una verdadera comunidad comboniana. Ya mayor, diría: «Basta con cerrar los ojos para verme, todavía niño, llevado a hombros por aquellos misioneros, agarrado a sus generosas barbas como si fueran riendas. Quizás por eso no puedo precisar la fecha de mi deseo de ser sacerdote: mi vocación nació en el vientre materno y rápidamente se convirtió en una llamada a la misión».

A los ocho años, Elio ya atendía la capilla de Teaio y dirigía el rosario. Mientras tanto, su pasión por el órgano y el canto litúrgico crecía. En 1939, ingresó en la Escuela Apostólica Comboniana de Muralta (Trento) y tuvo dificultades para adaptarse a sus estudios, con algunos fracasos académicos y períodos de regreso con su familia, pero con una certeza inquebrantable: «De una forma u otra, me convertiré en sacerdote comboniano».

Durante la guerra (1938-45), el seminario se trasladó a Fai della Paganella, donde Elio y los demás «apostolini» vivieron juntos. Los soldados alemanes lo acompañaron y sufrieron el frío y las penurias. Su hermano Fausto también estuvo con él, un apoyo invaluable durante esos años difíciles. Hacia el final del conflicto, mientras Trento sufría intensos bombardeos, Elio también experimentó los riesgos de la guerra, encontrándose atrapado en el fuego cruzado entre partisanos y soldados alemanes en retirada.

Educación – Después de la guerra, Elio regresó con sus compañeros a Muralta, entre los escombros del seminario bombardeado. Fueron años difíciles, pero los afrontó con curiosidad y espíritu aventurero. Una enfermedad lo obligó a regresar con su familia por un corto tiempo, antes de reanudar sus estudios en el Seminario Menor de Brescia, donde cursó cuarto y quinto año de bachillerato. Allí descubrió nuevos talentos creativos, desde la electricidad hasta la organización de festivales parroquiales. Su talento musical y técnico se convirtió cada vez más en una herramienta para el servicio a la comunidad.

Su noviciado en Florencia, iniciado en agosto de 1947, le dejó una profunda huella: trabajo duro, oración, estudio y, sobre todo, música, cultivada con pasión y animada por sus maestros. Se dedicó al canto gregoriano con tal dedicación que obtuvo honores en sus estudios.

El 9 de septiembre de 1949, emitió sus primeros votos religiosos y se trasladó al escolasticado filosófico de Rebbio (Como) para cursar segundo y tercer año de bachillerato. En 1951, fue a Brescia para sus primeros cursos de teología —siempre entrelazando teología y música— y finalmente a Muralta (Trento), como prefecto de jóvenes seminaristas, mientras continuaba sus cursos de teología en el Seminario Mayor diocesano. Al mismo tiempo, completó sus estudios de música en el Conservatorio de Bolzano, graduándose en piano con las mejores calificaciones, a pesar de la resistencia de sus superiores. Convencido de que la escucha personal era más fructífera que los sermones, se ganó el respeto de los estudiantes, que vieron en él un guía cercano y comprensivo. Para su último año de teología, se trasladó a Venegono Superiore, donde emitió su profesión religiosa perpetua el 9 de septiembre de 1955.

El 26 de mayo de 1956, fue ordenado sacerdote por el cardenal Giovanni Battista Montini, futuro Pablo VI. Poco después, fue nombrado vicerrector del seminario de Trento, donde transformó la música en una auténtica pedagogía: creó coros, compuso motetes y operetas que expresaban las emociones de los jóvenes y participó en importantes eventos con sus seminaristas, llegando incluso a cantar en la Basílica de San Pedro durante un encuentro nacional.

En 1962, se trasladó a Rebbio, donde dirigió una comunidad de 120 jóvenes. Allí también, la música se convirtió en una herramienta educativa y consoladora: con empatía y sensibilidad, logró sanar la nostalgia y la fragilidad de los más pequeños. Mientras tanto, profundizó sus estudios de composición con el reconocido profesor de música Luigi Picchi y vivió de cerca los debates del Concilio Vaticano II sobre la música litúrgica, aportando él mismo nuevas composiciones. También se licenció en psicología educativa en la Universidad Católica, lo que reforzó aún más su labor docente.

En México – En julio de 1965, el Padre Elio partió hacia México. Arribó a Nueva York en el barco “Raffaello” y, cruzando Estados Unidos, llegó a la Ciudad de México. Inmediatamente fue asignado al seminario de San Francisco del Rincón, donde encontró jóvenes seminaristas similares a los italianos en edad y formación moral, pero inmersos en una cultura profundamente influenciada por la historia religiosa de México. El recuerdo de la “Guerra Cristera” de la década de 1920, durante la cual quizás 100,000 cristianos y sacerdotes fueron perseguidos y martirizados, aún estaba vivo. México, en la década de 1960, era un país rebotante de vocaciones sacerdotales: numerosos jóvenes elegían el sacerdocio, y el ambiente estaba impregnado de entusiasmo y esperanza en el futuro.

El Padre Elio se dedicó a la enseñanza musical. Formó un coro de seminaristas que rápidamente se hizo conocido más allá de la ciudad, tanto que los periódicos lo apodaron “*el mago de la música*”. Sus conciertos incluso llegaron al prestigioso Teatro de Bellas Artes de la Ciudad de México. Aunque profundamente involucrado en su actividad musical, el Padre Elio se encargaba de todas las tareas asociadas con la vida del seminario: la administración financiera de las instalaciones, el cuidado de los jardines y los animales, y la recaudación de fondos para apoyar a la numerosa comunidad. Estos compromisos, sumados a una agenda de trabajo apretada, comenzaron a afectar su bienestar físico y psicológico, llevándolo a fumar y a perder peso visiblemente.

Baja California Sur – La Paz – En julio de 1970, el Padre Elio fue trasladado a La Paz, Baja California Sur, donde asumió la rectoría del seminario diocesano a petición del obispo Giovanni Giordani, sacerdote comboniano y primer prefecto apostólico de la entonces región de Baja California. A pesar del cansancio acumulado durante los años anteriores, abrazó el nuevo cargo con entusiasmo. El clima desértico, la proximidad al Océano Pacífico y la comunidad, más pequeña y manejable, le permitieron abordar su trabajo con mayor serenidad. Se dedicó a los jóvenes seminaristas, nutriendo su formación espiritual y humana mediante conferencias, oraciones diarias,

deportes y música. Al mismo tiempo, desarrolla su ministerio en las parroquias locales, reuniéndose con las familias y participando activamente en la vida de las comunidades cristianas.

Retorno a Italia – la FATMO – A finales de 1975, el Padre Elio tuvo que regresar a Italia debido a un agotamiento físico y nervioso (ahora conocido como *burnout*). Aunque su salud se vio comprometida, su espíritu se mantuvo intacto. Tras un período de recuperación en Pordenone, se dedicó a la labor misionera, organizando reuniones y conferencias sobre las actividades misioneras combonianas.

En 1976, se trasladó a Verona, a la comunidad del Centro Multimedia Comboniano, donde fundó Ventana Abierta al Tercer Mundo (FATMO). Este proyecto pionero de comunicación misionera, a través de emisoras de radio locales gratuitas, le permitió difundir noticias, cultura y música de países en desarrollo, destacando aspectos positivos que a menudo pasan desapercibidos para los medios tradicionales. Construyó personalmente un estudio de grabación profesional, supervisando cada detalle técnico y de contenido. FATMO llegó a producir más de dos mil programas de radio, emitidos por trescientas emisoras de toda Italia.

Trento, Arco, Brescia, Verona y Castel d’Azzano – En julio de 1987, el Padre Elio fue asignado a la rectoría de Trento. Permaneció allí dos años. En julio de 1989, llegó a la casa de Arco di Trento, donde vivió apaciblemente, dedicándose a la escritura y la poesía. Allí recopiló recuerdos, anécdotas y reflexiones en un volumen titulado *Sinfonia di Poemi* ('Sinfonía de Poemas'), obra que da testimonio de su intensa vida y sus experiencias misioneras.

En enero de 1999, se trasladó a Brescia, donde continuó relatando, recordando y compartiendo sus experiencias con sus compañeros. Su vena creativa y su curiosidad intelectual nunca decayeron, a pesar de su avanzada edad.

En mayo de 2003, regresó a Verona, a la comunidad de enfermos del Centro "Fratel Viviani". Allí vivió apaciblemente, cultivando relaciones afectuosas con su familia y compañeros, y dedicándose a la música y al piano, que se convirtieron en su forma de oración diaria y consuelo espiritual. Su energía creativa y su dulzura lo convirtieron en un referente buscado por todos. En junio de 2015, el Padre Elio fue trasladado al Centro "Fr. Alfredo Fiorini" en Castel d’Azzano, donde afrontó con serenidad los desafíos de su edad y salud. Continuó presente y activo en la comunidad, manteniendo el buen humor y la generosidad que siempre lo distinguieron. Falleció con serenidad y dignidad el 21 de junio de 2025, dejando un legado espiritual, cultural y

misionero que seguirá inspirando a su familia, a sus hermanos y a todos los que tuvieron la fortuna de conocerlo.

En la tarde del 24 de junio, en un radiante atardecer de verano, su cuerpo regresó a la tierra y su alma a los brazos de Dios Padre. Actualmente está enterrado en el cementerio que alberga los restos de otros misioneros combonianos, originarios de esta región del Trentino, tan rica en vocaciones misioneras. (*Padre Donato Benedetti, mccj*)

Padre Antonio Furioli (10.05.1942 – 27.07.2025)

Antonio nació en Mantua el 10 de mayo de 1942, hijo de Matteo y Prospero Lucia. Fue bautizado en la parroquia de San Gervasio y Protasio el 15 de junio. Recibió la confirmación en la misma iglesia el 28 de mayo de 1950. Tras finalizar la primaria y la secundaria, en 1957 se matriculó en el Instituto Técnico Comercial de Castiglione delle Stiviere (Mantua), donde cursó sus primeros (1957-58) y segundos (1958-59) cursos de contabilidad. Tras la muerte de su padre, la familia se trasladó a Desenzano del Garda, donde Antonio cursó el tercer año en el Instituto Técnico Comercial local, pero decidió no asistir. Tenía otra idea en mente: quería ser sacerdote, preferiblemente misionero. Fue una decisión muy difícil, pero estaba decidido. Contactó con los misioneros combonianos e ingresó en su escuela apostólica de Crema como “vocación adulta”. Durante aproximadamente un año, estudió latín y griego, dos asignaturas obligatorias en aquella época para un joven que aspiraba al sacerdocio. En octubre de 1960, Antonio fue destinado al seminario de Carraia (Lucca) para cursar estudios de bachillerato. En septiembre de 1964, ingresó al noviciado en Florencia. Tras el primer año allí, cursó el curso superior de filosofía y el primer año de teología en el Seminario Episcopal de Fiesole. En un momento dado, tuvo serias dudas, al sentir claramente su vocación a la vida contemplativa, y, durante un año, solicitó vivir en un monasterio camaldulense. En octubre de 1966, regresó al noviciado, emitió sus primeros votos religiosos el 9 de septiembre de 1967 y fue destinado al escolasticado en Verona, en la Casa Madre. El 9 de septiembre de 1969 emitió su profesión perpetua y el 4 de abril de 1970 fue ordenado sacerdote por Mons. Maffeo Ducoli, obispo auxiliar de la diócesis de Verona, en la iglesia parroquial de San Giuseppe en Desenzano. En julio de ese mismo año, viajó a Roma para comenzar la licenciatura en Sagrada Teología (espiritualidad) en la Pontificia Universidad Gregoriana. A principios de 1973, viajó a Sunningdale, Inglaterra, para cursar un curso de inglés. En julio de 1973, estuvo en Asmara como profesor en el seminario comboniano. Permaneció allí dos años. En marzo de

1974, regresó a Roma para defender su tesis de licenciatura, obteniendo la calificación de “magna cum laude”. De junio a agosto, estuvo en París para un curso de francés. En julio, viajó a Adís Abeba, a la sede provincial, para un curso de amárico. En julio de 1976, fue destinado a Hawassa como director de las escuelas diocesanas y superior de la comunidad comboniana en la sede del vicario apostólico. En 1980, regresó a Roma para continuar sus estudios de posgrado en Sagrada Teología, obteniendo su título en junio de 1983. En julio de 1984, fue profesor en el seminario filosófico interdiocesano de Mchinji Kachebere, al pie de la colina de Kalulu, en el distrito de Mchinji, Malawi, cerca de la frontera con Zambia. En marzo de 1987, se encontraba en Roma, en la Pontificia Universidad Gregoriana, para defender su tesis doctoral, titulada “El Misterio de la Cruz en la Vida y los Escritos de Daniel Comboni (1831-1881). En esta ocasión, obtuvo la calificación de summa cum laude. En julio de 1987, estuvo en Londres, en la comunidad de Dawson Place, para un curso avanzado de inglés, aprobando el examen de nivel intermedio. Regresó allí de noviembre de 1988 a junio de 1989 para perfeccionar sus conocimientos de inglés en la Stanton School of English, obteniendo un certificado de “Grade 5”.

El Padre Antonio se siente listo para regresar a Etiopía. El Padre Francesco Pierli, Superior General, le entrega la carta oficial de asignación. En ella se lee: “Estoy seguro de que, al regresar a Etiopía, donde ya has tenido una experiencia misionera positiva, podrás ofrecer una gran contribución, especialmente en el ámbito de la enseñanza. La formación del clero local ha sido una prioridad desde la época de Comboni, y se ha reafirmado con fuerza en los dos últimos Capítulos Generales. Te ruego que trates de estar en comunión tanto con los hermanos como con los demás profesores con los que te encontrarás”.

En julio, vuela a Adís Abeba, se instala en la sede provincial y comienza a enseñar en el seminario mayor de la capital. Permanece allí hasta el principios de 1995, cuando se traslada a Montclair, Nueva Jersey (EE. UU.) para un año sabático. El 17 de marzo de 1996, se encuentra en Roma para la beatificación de Daniel Comboni. Se reúne con el Padre David Glenday, Superior General, con quien mantiene una larga conversación. El 18 de mayo, el Padre David le envía la carta de asignación a la Provincia Italiana, con efecto a partir del 1 de julio de 1996.

El Padre Antonio regresó a Italia, donde fue asignado a la comunidad de la Casa Madre en Verona, a cargo de la animación misionera. En julio del año siguiente, fue a Limone sul Garda. En 1998, regresó a Verona. En septiembre de 2000, estuvo en Roma, en la comunidad de San Pancracio. Durante los siguientes 15 años, impartió clases en la Pontificia

Facultad de Teología y en el Instituto de Espiritualidad Teresianum, situado a pocos cientos de metros de su domicilio. Simultáneamente, escribió libros y artículos, y publicó estudios específicos.

En julio de 2015, fue asignado a la comunidad de la Casa Madre en Verona como bibliotecario provincial. En enero de 2022, su salud lo obligó a ser trasladado al Centro de Asistencia a Enfermos de Brescia. A mediados de junio de 2025, el deterioro de su salud lo llevó a ingresar en el Centro Fratel Alfredo Fiorini de Castel d'Azzano, donde falleció el 27 de julio.

Su funeral se celebró en la capilla del Centro el 31 de julio. El padre Girolamo Miante, superior del Centro de Asistencia a los Enfermos de Brescia, pronunció la homilía. Declaró: «Su vida misionera se caracterizó por la enseñanza de teología y espiritualidad en seminarios diocesanos y combonianos. Su pasión por la misión se manifestó especialmente en la ayuda que ofreció a los jóvenes seminaristas para que crecieran en un camino espiritual enriquecido por la Palabra y el encuentro con Cristo, dos aspectos que el padre Antonio consideraba esenciales para una auténtica vida misionera».

El pasaje evangélico de ese día habla de un «escriba» «que se ha hecho discípulo del reino de los cielos», que es «como un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas» (Mt 13,52-53). El Padre Girolamo comenta: «El escriba conoce la Palabra y la Ley y ayuda al pueblo a vivir su relación con Dios. Ahora, el siguiente paso es convertirse en discípulo del Reino. Y creo que este es el paso más importante que el Padre Antonio fue invitado a dar: convertirse en discípulo, aprendiendo de su encuentro con Jesús y de los encuentros con tantos que han vivido la misma experiencia y que se han convertido en fuentes de inspiración y modelos a seguir: Daniel Comboni, Charles de Foucauld, Justino de Jacobis, Teresa de Lisieux, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz... Podríamos añadir otros. Representan la riqueza, el tesoro que inspiró al Padre Antonio en sus estudios, su enseñanza y sus publicaciones. Lo que escribió es el regalo que nos deja para que también nosotros podamos vivir nuestra relación con el Señor y enriquecer nuestra identidad misionera».

A la espera del funeral, el Padre Girolamo ha retomado algunos de los libros del Padre Antonio. Ahora dice: «Lo que me impresionó profundamente fueron las introducciones y los prefacios relacionados, escritos por importantes teólogos. Sus palabras nos ayudan a comprender la belleza y la bondad de la vida del Padre Antonio». Cita lo que Don Luigi Maria Epicoco, sacerdote, filósofo y teólogo, escribió en el prefacio de la edición de 2024 de la Oración y la Contemplación Mística del Padre Antonio: «Este texto es un tesoro que contiene todas las perlas preciosas que, con el tiempo, hombres y mujeres de oración han descubierto y puesto a

disposición de los demás, y se convierte en un mapa de referencia para orientarse en el propio camino de oración: una ayuda para todos». El padre Girolamo también lee unas palabras del cardenal Franc Rodé, de la introducción al libro del padre Antonio, Evangelio y testimonio: La experiencia de san Justino de Jacobis en Abisinia (1839-1860): «Este estudio es más oportuno que nunca, porque la figura del gran misionero vicentino es casi completamente desconocida, no solo para el público en general, sino incluso para los propios especialistas. Con motivo de su canonización en 1975, Pablo VI afirmó: «Justino de Jacobis solo tiene un defecto: ser demasiado poco conocido». Este estudio finalmente hace justicia a este misionero.

Como cita final, elige lo que el padre Mario Menin, misionero javeriano y exeditor de la revista *Missione Oggi*, escribió en el prefacio del libro *San Daniel Comboni: El hombre, el fundador, el místico, el misionero*: «Leyendo, sentí que estaba tratando con una pequeña y esencial teología de la espiritualidad misionera que no se remonta a ninguna escuela en particular, sino a la de Comboni». La obra misionera misma. África es la verdadera matriz fértil de esta espiritualidad.

El Padre Girolamo concluye: «A lo largo de la vida, Antonio también experimentó dificultades y fragilidades que exigieron purificación, paciencia, silencio y conversión. Ponemos estas dificultades ante el Señor: Él, rico en misericordia, ya les ha abierto su Corazón». (*Padre Franco Moretti, mcccj*)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

LA MADRE: Barbara, del P. Leszczyński Rafał (PO)

EL HERMANO: Ramón, del P. Villaverde Marcos Daniel (KE)

LA HERMANA: Renza, del P. Pasquino Panato (I); Lupita, del P. Guillermo de Jesús Medina Martínez (†); Otilia, del Hno. Joel Cruz Reyes (MEX); Lizet, del Hno. Alfredo Aguilar Cedeño (PCA), Medhin Haile, del P. Tesfaghiorghis Haile (ER)

HERMANAS COMBONIANAS: sor Taiocchi Angelaluisa; sor Sironi Anna Gerarda